

EL PAUPERISMO.

AL ILMO. SR. DON MANUEL ABELEIRA,

INSPECTOR GENERAL DEL CUERPO DE INGENIEROS DE MINAS.

EN TESTIMONIO DE CONSIDERACION Y AMISTAD.

Los triunfos alcanzados por la civilización en nuestros días, suspenden el espíritu, maravillan la inteligencia; pero lejos de promover cambios radicales en el estado material de las muchedumbres, enconan á las veces la profunda llaga del pauperismo, cuya gangrena se propaga poderosamente, viciando el organismo de las modernas sociedades. Noves en la ostentacion y brillo de los poderes públicos, ni en los quilates de perfeccion á que han llegado determinados adelantos, donde hemos de buscar el precedente para deducir la riqueza y bien estar de un pueblo, para juzgar su estado de civilizacion: tal procedimiento nos llevaria necesariamente á incurrir en trascendentales confusiones.

Inglaterra es la nacion envidiable en concepto de sus apologistas; es casi el ideal de los pueblos libres, ilustrados y ricos. Pues bien, la Gran Bretaña ofrece un espectáculo digno de apuntarse: allí precisamente es donde la mayoría carece de sustento, donde la propiedad se encuentra ménos repartida, donde la riqueza está más vinculada, donde la inmensa mayoría de sus habitantes arrastra una existencia miserable y estúpida, amontonados en los establecimientos fabriles, sin nocion apénas de su personalidad y como adheridos al manubrio del artefacto á que dan movimiento. Es cierto que en Inglaterra se han elaborado colosales fortunas